

ZAPATISMO: UNA URDÍMBRE DE HISTORIAS TRANSFORMANDO EL MUNDO

René Olvera*



Fotografía: Luis Herrera R.

Resumen: Desde su aparición pública en 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha sido percibido por su discurso-práctica como una opción en la transformación de las relaciones sociales de poder imperantes. Es justamente esta *posibilidad real de transformación actual* lo que me interesa poner en relieve en el presente texto, y cómo ésta se debe, entre muchas otras cosas, a un *toma y daca narrativo* (como lo he denominado) en la práctica zapatista, el mismo que se da entre una diversidad de historias que confluyen formando urdimbres y que se expresan posteriormente en una realidad concreta y en la generación de conocimiento crítico. Este planteamiento, aún germinal, se encuentra de manera clara en el proceso de conformación del EZLN en la década de los 80, y en el proceso emprendido en 2005 con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, conocido como “la otra campaña”.

Palabras clave: Zapatismo, la otra campaña, *toma y daca narrativo*, EZLN, FLN, transformación.

1

Desde su aparición pública en 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha sido percibido por su discurso-práctica como una opción en la transformación de las relaciones sociales de poder imperantes.¹ Actualmente, el EZLN vive una situación de invisibilización forzada debido a la ruptura explícita con la “clase política progresista”, es decir, aquella que aún ve en el sistema tradicional de partidos la posibilidad de dicha transformación. Esta situación ha sido interpretada como una derrota del EZLN a causa de la pérdida de muchos de sus simpatizantes *progresistas*; sin embargo, ésta me parece una percepción errónea puesto que que ahora existe una posibilidad real, sin límites universalistas, de construcción de nuevas relaciones humanas, en las cuales se aminore o se restrinja el control del poder, en todos los ámbitos, y no solo mediante parches o reformas.²

Es justamente esta *posibilidad real de transformación actual* la que me interesa poner en relieve en el presente texto, y cómo ésta se debe, entre muchas otras cosas, a un *toma y daca narrativo*³ en la práctica zapatista: una diversidad de historias que confluyen formando urdimbres, que se expresan posteriormente en una realidad concreta y en la generación de conocimiento crítico.

Este planteamiento aún germinal se encuentra de manera clara en el proceso de conformación del EZLN en los 80, y en el proceso emprendido en 2005 con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona,⁴ conocido como “la otra campaña”. En el primer caso, las historias que comparten este *toma y daca narrativo* son la de un grupo guerrillero marxista-leninista y la de un grupo guerrillero indígena, que dieron como resultado el EZLN y el levantamiento de 1994 (a esto me refiero con la expresión del *toma y daca narrativo* en la realidad concreta). Tal experiencia, a su vez, ha sido la fuente de una inmensa producción de conocimiento crítico en el mundo. El segundo caso surge en 2005, cuando el EZLN emitió su Sexta Declaración de la Selva Lacandona, la cual contiene una propuesta nacional para la construcción conjunta de *otra política* –distinta a la tradicional– a través de la elaboración, también conjunta, del Programa Nacional de Lucha, caracterizado como de izquierda y anticapitalista, que se esperaba concretar en una nueva constitución mexicana; para lograrlo, el EZLN comenzó un recorrido por todo el país, conocido como “la otra campaña”, en donde se pudo experimentar un intercambio de experiencias, de historias, que comparten las mismas razones de la lucha zapatista.⁵ Así, en la relación entre el EZLN y la sociedad civil, como al interior de ésta, comenzó a hacerse explícito este *toma y daca narrativo*, siempre inconcluso.

2

La historia del EZLN se remonta a finales de la década de los 60 con la formación, en el norte de México, del grupo político-militar urbano conocido como Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), de tendencia marxista-leninista. Desde ese año hasta principios de los 80, las FLN sufrieron diversos golpes por parte del gobierno federal; sin embargo, lograron rearticularse después de cada uno de ellos.⁶ Para este último período, tres integrantes del grupo marxista-leninista lograron instalar un foco guerrillero en la Selva Lacandona del Estado de Chiapas y, junto con tres guerrilleros indígenas, comenzaron una historia caracterizada por el “fuego y la palabra”.

Se trata, pues, de una historia de historias, o al menos de dos de ellas. Por un lado, la del grupo marxista-leninista que llegó con una concepción del mundo moderno, y, por el otro, la del grupo indígena con una concepción del mundo propio; del choque entre ambas historias resultaría el proyecto de transformación social zapatista.

En una entrevista realizada por Carmen Castillo y Tessa Brisac, en octubre de 1994, el subcomandante Marcos cuenta su propia historia:⁷

Nosotros [cuando llegamos a la montaña] estábamos buscando [“nosotros” quiere decir el pasamontañas y el hombre que está detrás del pasamontañas] la respuesta a [...] ¿[c]ómo era posible que hubiera tanto en manos de tan pocos y tan poco en manos de tantos? (Gilly *et al.*, 1995: 131). [...] los compañeros del primer grupo [...] indígena [...] reclamaban [...] lo que ellos llamaban la palabra política: la historia. La historia de este país, la historia de la lucha. Entonces llego yo con ese trabajo (132).

Los compañeros indígenas de este primer grupo guerrillero [...] empiezan como una especie de *toma y daca*, como pagando las clases que recibían [...] Entonces, me invitaron a la parte del trabajo que les tocaba a ellos. Era una época en que había que permear la zona [...] hacerla caminable, hacerla transitable [...] me enseñan [...] a hacerme parte de la montaña. Pienso que entonces nació en ellos, ya no la recompensa sino *un trato de iguales* (131).

Era pues, como lo podemos ver, un intercambio de experiencias entre dos identidades colectivas diferentes, internadas en identidades individuales distintas, que a través del choque comenzaban a dar señales de una nueva identidad:

[Cuando guerrilleros urbanos en la montaña y guerrilleros indígenas comenzaron juntos a hacer trabajo político “hacia fuera”, llegaban a las comunidades.] Y empezamos a hablar, a tirar rollos de política [...] que el imperialismo, la crisis social, la correlación de fuerzas y la coyuntura, cosas que no entendía nadie, por supuesto, y ellos tampoco [...] te

decían que no te habían entendido nada, que no se entendía tu palabra, que buscaras otra palabra: *“tu palabra es muy dura, no la entendemos”* (137).

Entonces se empezó a hacer una historia de México muy indigenista. Así se apropiaban ellos de la historia y también de la política, así explicaban qué es democracia y qué es el autoritarismo [...] *Lo iban traduciendo*, pero eran ellos quienes lo hacían, nosotros estábamos de espectadores. Los mismos que habían estado en la montaña eran los que empezaban a hacer esa traducción, que era digerida por los pobladores, los cuales a su vez volvían a traducir las historias de otra forma (131).

Así se da el contacto, cuando los [...] pobladores entran al ejército zapatista y *empieza un proceso de contaminación cultural en la forma de ver el mundo*, que nos obliga a redecuar la política y la forma de ver nuestro propio proceso histórico y el proceso histórico nacional [...] *aprendimos a escuchar. Antes habíamos aprendido a hablar bastante, como toda izquierda. Aprendimos a escuchar*, obligados, porque era un lenguaje que no era el tuyo [...] sus referentes, su marco cultural, eran otros [...] *nosotros teníamos una concepción muy cuadrada de la realidad. Cuando chocamos con la realidad, queda bastante abollado ese cuadrado* [...] Ya no tiene nada que ver con el inicio [marxista leninista]. *Somos el producto de un híbrido, de una confrontación, de un choque* en el cual, afortunadamente creo yo, perdimos (138).

La identidad de la que hablamos se alcanza, entre otros factores, mediante la acción narrativa del relato o, lo que es lo mismo, de la “historia contada”, donde confluyen una serie de continuidades mediadas por la noción de “encadenamiento de una vida”, como señala Paul Ricoeur.⁸ En este caso particular, con ese dar y recibir de experiencias en múltiples ocasiones... lo que he denominado el *toma y daca* narrativo. Ricoeur manifiesta que la identidad es una interpretación de sí mismo que realizamos por medio del “yo figurado” en otros sujetos, ya sean reales o ficticios; es decir, en el trayecto de la autoidentificación se interpone la identificación del otro. En la experiencia zapatista de los 80 el *sí mismo* marxista-leninista, acepta mediante su “aprender a escuchar” la existencia de un puente real, indisoluble, con el *otro* indígena, quien, a su vez, experimenta el mismo proceso de comunicación, desencadenando, como lo veíamos, “un trato entre iguales” y una forma nueva de relación social, alejada de la relación dominante-dominado. Este proceso permite la experiencia concreta de “otra política” en la organización resultante, el EZLN. Las nuevas perspectivas adoptadas por el marxismo-leninismo en esta experiencia favorecieron, entre muchas otras cosas más, la transformación de su otrora tendencia eurocentrista, así como la producción de conocimiento con el mismo carácter.

El proceso que estamos proponiendo es igualmente indicativo en el proyecto de “la otra campaña”. Como decía en las notas introductorias, en el año 2005, el EZLN emitió su Sexta Declaración de la Selva Lacandona que se compone de seis apartados. El primero de ellos, “De lo que somos”, cuenta la historia de la organización desde su levantamiento en armas, los motivos de la lucha (educación, trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, independencia, libertad, democracia, justicia y paz), el diálogo con el gobierno mexicano para negociar la paz y el cumplimiento de las exigencias, el fracaso del mismo, y la aparición de un intercambio de experiencias con la sociedad civil nacional e internacional. El segundo punto, “De donde estamos ahora”, explica el trabajo realizado en materia organizativa dentro del territorio zapatista (entre 2001 y 2005), la consolidación de los municipios autónomos rebeldes, la separación de lo político-militar de lo civil-democrático, bajo el precepto fundamental de “mandar obedeciendo”; en esta sección también se enuncia la propuesta de darle un carácter nacional a la lucha:

hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá [...] llegó la hora de arriesgarse otra vez [...] *unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros*, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena solo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea, los trabajadores del campo y la ciudad.⁹

El tercer punto, “De cómo vemos el mundo”, explica el funcionamiento del sistema capitalista en su fase de globalización y neoliberalismo bajo sus características fundamentales de explotación, despojo, represión y desprecio, y cómo se expresan éstas en historias individuales y colectivas en todo el mundo. El cuarto apartado, “De cómo vemos a nuestro país que es México”, lo caracteriza, en lo económico, bajo el sistema neoliberal, y en lo político, bajo la crisis del sistema tradicional de partidos, que no resuelve las demandas de los ciudadanos. Sin embargo, resalta las múltiples resistencias hacia ese estado de cosas. El quinto punto, “De lo que queremos hacer”, reconoce aquellas historias de resistencia en todo el país, y propone llegar a acuerdos para la transformación de las relaciones de poder imperante. El sexto y último apartado, “De cómo lo vamos a hacer”, se propone el proyecto de “la otra campaña”.

La primera etapa de “la otra campaña” consistió en un recorrido de la delegación zapatista por el país, en el que se escuchó al pueblo mexicano y se habló directamente con él, en una relación de iguales, recreando aquella experiencia de los 80. La idea fundamental fue y sigue siendo la

elaboración de un programa nacional de lucha, de izquierda, anticapitalista, por la justicia, la democracia y la libertad; la construcción de otra forma de hacer política: una política honesta y que sirva a los demás; la elaboración de una nueva Constitución, con leyes que tomen en cuenta las demandas del pueblo mexicano, y que limite o erradique el control del poder.

En esta experiencia de diálogo, pudimos experimentar un intercambio de experiencias, de historias de vida que comparten las mismas razones de la lucha zapatista. Así, en la relación entre el EZLN y la sociedad civil, y al interior de esta última, comenzó a hacerse explícito este *toma y daca narrativo* que aún no concluye. Seguimos pues, dialogando, retroalimentándonos a través de la narración de nuestras historias de vida, de lucha, lo cual no es una tarea fácil en una sociedad caracterizada por la inmediatez y en la que el talento del narrador de “poder narrar su vida y su dignidad, la totalidad de su vida”, como dijera Walter Benjamin,¹⁰ no es muy cotidiano.

En este contexto, la materialización de esta experiencia se ha logrado solo parcialmente. En muchos estados de la República, las experiencias organizativas se han consolidado con este diálogo, como es el caso de Atenco y Oaxaca. No obstante, el Programa Nacional de Lucha y la edificación de la nueva Constitución siguen pendientes porque un gran porcentaje de la población no ha visibilizado suficientemente la propuesta de transformación social contenida en la experiencia zapatista; por ende, la producción de conocimiento crítico, desde esta perspectiva, es un asunto que aún hay que fortalecer.

Referencias bibliográficas

- Castellanos, Laura, *Corte de Caja*, México, Bunker-Alterno, 2008.
- Cedillo, Adela, “El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Mexicanas (1969-1974)”, tesis presentada para obtener el grado de licenciada en historia, México, UNAM, 2008.
- Gilly, Adolfo, Subcomandante Marcos y Carlo Ginzburg, *Discusión sobre la historia*, México, Taurus, 1995.

Ricoeur, Paul, “La identidad narrativa”, en *Historia y narrativa*, Barcelona, Paidós / ICE / UAB, 1999.

Internet

- Benjamin, Walter, “El narrador”, en <http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/benjamin/benjamin_el_narrador.pdf>.
- Recorrido de “La Otra Campaña”, en <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx>>.
- Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/especiales/2>>.

Notas

- * Historiador de la Universidad Autónoma de Querétaro, México. Actualmente es estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Ha trabajado en líneas de investigación como el porfiriato mexicano y en temas relacionados con el proyecto político de “la otra campaña”, en México. / Contacto: <rene.olvera@live.com.mx>.
- Para una visión panorámica del movimiento véase la propia producción literaria zapatista, en <www.enlacezapatista.org.mx>.
- 1 Para conocer la situación actual del EZLN, véanse las publicaciones mensuales de la revista *Rebeldía* en <www.revistarebeldia.org>, así como la entrevista realizada al subcomandante Marcos por la periodista Laura Castellanos en noviembre de 2007; Laura Castellanos, *Corte de caja*, México, Bunker-Alterno, 2008.
 - 2 *Toma y daca* es una expresión popular que implica dar y recibir en reiteradas ocasiones. Cuando digo *toma y daca narrativo* me refiero al intercambio de narraciones y por lo tanto historias entre dos o más sujetos y/o entre dos o más grupos.
 - 3 Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/especiales/2>>.
 - 4 Los resultados del recorrido por el país se pueden encontrar en: <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/>>.
 - 5 La historia de las FLN ha sido poco estudiada. El único texto que conozco, más allá de crónicas periodísticas, es el de Adela Cedillo, *El fuego y el silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Mexicanas (1969-1974)*, tesis presentada para obtener el grado de licenciada en Historia, México, UNAM, 2008.
 - 6 Adolfo Gilly, sub. Marcos y Carlo Ginzburg, *Discusión sobre la historia*, México, Taurus, 1995, p. 131-143.
 - 7 Paul Ricoeur, “La identidad narrativa”, en *Historia y narrativa*, Barcelona, Paidós / ICE / UAB, 1999, p. 215-230.
 - 8 Sexta Declaración de la Selva Lacandona, 2005, en <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/especiales/2>>.
 - 9 Walter Benjamin, “El narrador”, en <http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/benjamin/benjamin_el_narrador.pdf>.